

CAUDILLOS, DEMAGOGOS Y BUFONES

Visión sociológica de la política.

SOCIOLOGÍA DE LA REALIDAD FIGURATIVA

(SOCIOLOGIA DE LA IMAGINACIÓN)



Imágenes libres de uso público – Paper Blog.

ENSAYO

METODOLOGÍA DE RESCATE DE LA FILOSOFÍA POPULAR ECUATORIANA

DR. CARLOS ARGÜELLO

2015

PARTE 1

CAUDILLOS, DEMAGOGOS Y BUFONES EN LA POLÍTICA ECUATORIANA

DR. CARLOS ARGÜELLO

PREFACIO

Los estereotipos, tipos ideales y modelos sicosociales en los niveles de la política del poder ecuatoriano, al ser comparados como personajes de una obra teatral ciudadana se concibe como una analogía categórica de la sociedad actual, este objeto cultural está representado en las muestras de humor, que en forma científica se la estudia en la sociología cotidiana de un Estado. Las bromas, anécdotas, amorfinos, decires y poemas populares son reales en el cafetín y en el corrillo de reunión y corresponden al núcleo de la sociología de la realidad figurativa, en donde los personajes que se circunscriben en este estudio, pueden ser generados por la destreza cultural y por la racionalidad acostumbrada con una conciliación en los valores sociales y filosofía popular, de un período social determinado.

En este análisis los personajes pertenecen a un Estado, en varios períodos históricos, económicos y sociales, identificados por la cultura local, regional y zonal de un territorio.

En otras palabras, es la conciliación del fin que justifica los medios, hay otras formas económico-sociales para decirlo, pero la que más se identifica con la conformidad de la sociología de los niveles de poder se localiza en **la existencia de la expresión popular de caracterización de un personaje político.**

En esa versión sociológica, la correspondencia metodológica se solidariza con Max Weber (1864 - 1920); y, en sus referencias sobre tipos ideales reconocidos como el carismático, el tradicional y el racional legal que emergen de sus obras: “Estudio sobre Sociología de la Religión 1921”. “Estudios de Metodología 1922”. “Economía y Sociedad 1922”. “Estudios de Sociología y política de la historia social y económica de 1924”. Por lo tanto, el presente ensayo se sustenta en la escuela weberiana.

Lo interesante del análisis sociológico de los estereotipos o tipos ideales, es que pertenecen a una sección de la política del poder. El poder tiene niveles en un Estado-Nación y en su forma legal es parte de la estructura de la organización social en el concepto de Estado-nacional.

Los estereotipos y/o tipos ideales tienen una columna vertebral metodológica para ser interpretados y en la didáctica más comprensiva significa; que el tipo ideal se reconoce por la importancia de la experiencia de ensayar puntos de vista y actitudes de imagen social; también se puede comentar como un extracto de una gran variedad de eventos reales de carácter personal; condiciones individuales que están **unas veces vigentes y otras aparatados**, los cuales se ubican según los valores sociales, que parten de la filosofía social popular; y, la sociedad que lo utiliza, los introduce en una conversación.

Esta estructura puede identificarse u “oírse” en los decires (dichos sociales) que un colectivo humano reconoce como verdad, la realidad expresa de la calle. WEBER, Max. Ensayos sobre metodología sociológica, Amorrortu editores, Buenos Aires, 2006

Los dichos, refranes, amorfinos, y poesía populares exteriorizados, que se expresan en la calle son diversos: “ dime con quién andas y te diré quién eres”, “ande yo caliente y ríase la gente”, “en un país de ciegos el tuerto es rey”, “quien con lobos se junta aullar aprende”, “arroz con gorgojo”, “arroz con chanco”, “nube rosada”, “insidia”, “si el rio suena piedras trae”, “de tal palo tal astilla”, “en casa de herrero cuchillo de palo”, “ en casa del jabonero todo el mundo se resbala”, “quien con guagua se acuesta a limpiar se levanta”; además, se puede rescatar de un amorfino el piropo matinal, **las aves en la montaña anidan en algodón: yo, en cambio quiero anidar en tu corazón**; y más aún, las imágenes de un poema popular, **calma, muchacha brincona, brincona como la liza, que mudas de enamorado más que mudas de camisa**; potencialmente, cada frase sociológica popular, de cualquier provincia del Ecuador, está orientada al “espaldarazo” de la representación socio-cultural, lo que entrega una línea de base para construir un perfil de estereotipos; tipos ideales y modelos sicosociales ecuatorianos de uso sociológico.

La esencia de este preludeo, en su proceso metodológico, es proponer un análisis que permita disfrutar el rescate de ciertas expresiones sociales, con sustento científico sociológico y que son actuales en los niveles de la política del poder político ecuatoriano.

En este principio, es fundamental saber la definición del estereotipo; del tipo ideal y del modelo sicosocial de uso sociológico, en la filosofía popular ecuatoriana..

La descripción que el español tiene sobre **estereotipo** es: la imagen estructurada y admitida, por los individuos de un colectivo social que son parte de una comunidad determinada.

En otras palabras, en el concepto de comunidad se encuentran, las narraciones de la genealogía habitual, con las que precisa y afirma a numerosos conjuntos de personajes que forman parte de un partido político, de un país o de una nacionalidad.

CHAL 150415

INDICE

PARTE 1

INTRODUCCIÓN GENERAL

CAPITULO 1

(FUNDAMENTO 1)

LÍNEA DE BASE DE LA SOCIOLOGÍA DE LOS ESTEREOTIPOS, TIPOS IDEALES Y MODELOS SICOSOCIALES EN LOS NIVELES DE LA POLÍTICA DEL PODER ECUATORIANO.

Sociología de los estereotipos, tipos ideales y modelos

Analogías sociales de estereotipos

Escasos valores éticos y morales

Carisma

El carismático

El tradicional

El racional legal

CAPITULO 2

(FUNDAMENTO 2)

EVOLUCIÓN DEL PENSAMIENTO DE LA SOCIOLOGÍA DE LOS ESTEREOTIPOS, TIPOS IDEALES Y MODELOS SICOSOCIALES EN LOS NIVELES DE INTERCAMBIO DEL MERCADO ELECTORAL EN LA POLÍTICA DEL PODER ECUATORIANO

Evolución

CAPITULO 3

(FUNDAMENTO 3)

EL MÉTODO DEL CONTROL SOCIAL DE LA SOCIOLOGÍA DE LOS ESTEREOTIPOS, TIPOS IDEALES Y MODELOS SICOSOCIALES EN LOS NIVELES DE LA POLÍTICA DEL PODER ECUATORIANO

Control social

INTRODUCCIÓN GENERAL

Generar una sociología del poder sustentado en la filosofía popular es altamente compleja, porque, al obtener los datos de categorías de pensamiento popular y de grupos de élite y de estratos sociales bajos y marginales, el contexto tiende a un análisis burlesco, que cambian de discreción de un momento a otro, por ser trabajada con ideas ligeras de la revolución social de un maquillado progresismo político

El vínculo entre tipos ideales; espacio económico, político, frente a la representación de la ética religiosa, entendida a su práctica como devoción, han abierto **callejones** no considerados como avances en la investigación sociológica

El movimiento escénico en esta alternativa teatral-sociológica, ubica a los personajes y a sus representaciones en servicio público, a las autoridades de todos los organismos del Estado, estas realidades figurativas emergen en la simbología del lenguaje popular ciudadano, como el sustento del perfil de un **manipulador del poder político y económico de un país**; en donde el traslape de lo privado y lo público, de lo religioso y lo laico, tiene acogida en el mercado electoral, la filosofía transforma ese símbolo cultural en objeto de compañerismo de uso lingüístico de los colectivos de las comunidades urbanas y rurales.

La vida cotidiana del siglo XXI, en sus primeros años ha heredado los rasgos, la huella de procesos sociológicos de siglos anteriores, en especial de los siglos XVI al XVIII, que por aspectos de ventaja, de ascenso social proporcionaron vertientes de un nuevo orden social; es decir, en el primer siglo (XVI) se “inicia” la simbiosis antropológica que hasta hoy día continúa; en el segundo proceso (XVIII), la inclusión económica y social, se concretó a partir de obtener apellidos castellano-castellano, sistema en el que la República se respalda, es una actividad político-social de derechos civiles que está por cumplir 200 años.

En el siglo XVI se dispone de una versión social, que se oficializa en tiempo y llega hasta el presente año 2015, la referencia sociológica habita en el proceso de la simbiosis social, cultural y antropológica, la que genera una cosmovisión valiosa en imágenes, tanto en lo urbano como en lo rural; la forma de demostrarlo vive en la aceptación social de los apellidos castellano-quechua; para ascender y obtener apellidos castellano-castellano, el cálculo determina que en la diversidad de grupos sociales el lapso de reconocimiento se ha extendido a dos centurias.

En las ciudades de Quito, Guayaquil y Cuenca se puede observar esta realidad en sectores poblacionales marginales, es más, en las comunidades campesinas los integrantes de ese colectivo, hoy día, tienen poco orgullo de sostener sus apellidos ancestrales. Imagine Ud. estimado lector, la realidad social del siglo XVI, en el valle de Quito; en ese siglo, se generó la simbiosis antropológica, cosmogónica, cultural-educativa, religiosa, diseño urbano y rural, administración de la Real Audiencia, sembríos, cosechas, hábitos, costumbres, alimentación, vivienda familiar, edificaciones de servicio público, iglesias y mercados, entre otras estructuras de la organización social colonial, este contexto entrega una línea de base del entorno de una población que se comunica con expresiones orales propias de su barrio, señas y gestos que los identifica

como parte de uno de los lados de la riqueza social; de la élite cultural o de la mezcla social deshereda.

En el valle de Quito, existen, geográficamente, los sectores territoriales de los rasgos de las comunidades nativas del siglo XVI; chilibulo y chaguarquingo al sur, santa clara (pambachupa) y el inca al norte. Los dueños de haciendas, trapiches, obrajes o comerciantes, utilizaron la fuerza de trabajo de la población de esas colectividades, en el caso de Quito, en donde se generó la simbiosis o mestizaje. La circulación de rumores sobre las intencionalidades, esta dado sobre el acuerdo social de recreación, esta fantasía connota un contexto en la disputa de intercambio de términos; y, la acusación va de un lado para el otro y genera peleas callejeras, algo que es común en el sector urbano o rural. La agresividad en el “mote”, muchas veces termina con la intervención de la ley o con la mediación de la iglesia.

La intencionalidad social de tiempo de recreación, entre el siglo XVII y el siglo XXI del sobrenombre tiene un impacto en cada período, pero en el año 2015, el efecto sicosocial, surge en **la clientela electoral y se demuestra en diversos actos sociales y a nivel electrónico en las redes sociales y en otros espacios de la Web**. La unidad social se presenta en un acto social que en la actualidad se identifica, en las reuniones barriales en donde la “plebe” (mayoría) y la “élite social”(minoría) se juntan con interés comunitario.

En la urdimbre del argumento sociológico, los personajes de la organización social, en cada instante social, desde el siglo XVII hasta el siglo XXI, aparecen en forma hereditaria; el arriero trae las noticias, la leche, el queso, las papas y otras cosas para los vecinos, que van abriendo sus ventanas para que entre el sol y caliente los cuartos, el zapatero abre su local y la panadería comienza a vender, la iglesia invita, con el tañir de las campanas al rezo matinal, la tienda, la despensa, la carnicería, la abacería y otros negocios preparan su propia vida cotidiana, la policía dispone su recorrer y los buses con tremendo sonido llegan con estudiantes trabajadores y profesionales al motor de la vida diaria de la ciudad.

En número, la población de apertura del siglo XX hereda todo el bagaje sicosocial del lenguaje y de la riqueza de la realidad figurativa concretando la forma de expresión de los vecinos e inquilinos sobre lo que plantea el gobierno de turno u otra autoridad competente. En otras palabras, el arcoíris de la simbiosis en el año 2015, se presenta en todos los márgenes de la vida material del Estado ecuatoriano, desde el siglo XVI hasta el siglo XXI.

Los rasgos y la huella de la filosofía popular, en el lenguaje del español cotidiano de la sociedad ecuatoriana, puede encontrarse en las diversas actividades productivas de la vida material, en donde se puede encontrar imágenes de la sociología de la realidad figurativa representado en los términos: loco, bombita, quico, hno. lelo, serrucho, tiza de sastrer, chilindrina, cóndor, santo del..., maja-huad, patacón pisao, el dueño del país, gallo hervido, recadero, oligarca, espermatozoide aguado, catador de..., pelucones, cinturita, brutos agenciosos, momias, calculista, progresistas, chuchumecos, chimbadores, cholos; y, de las expresiones socio-políticas, se mantienen hasta hoy día; “de los curuchupas líbranos Dios” (Carrión, A 1990), el hombre sin hiel, el loco, águila roja, forajidos, arrimados, corcho, cachito, tarzán, “las locas ilusiones me sacaron de mi

pueblo” (Prieto, J.S 1970), troncha, ñuto, quiquyos, pipones, sapos, mordida, careloco y otras frases de humor crítico político-social-económico-cultural.

En la organización social, es comprensible que los “motes” y otras expresiones sociológicas aparecen como insultos, pero es la **forma** que socialmente la masa poblacional se enfrenta, con el número uno y su grupo de poder en el gobierno; y, en otras actividades de los organismos oficiales del Estado ecuatoriano.

En el proceso de perfeccionamiento de la comprensión del objeto de la organización social, económica, político-cultural-ideológica y sicosocial, en la población ecuatoriana han aparecido, nombres, ligados a la vida pública del gobierno de turno y que la masa poblacional se expresa sustentándose; en su realidad figurativa referente a la actividad que connota, el objeto de su comunicación, en esa experiencia se rescata al objeto sociológico de este trabajo científico-académico sobre los caudillos, los demagogos y los bufones de la política ecuatoriana.

La filosofía popular se regenera en la organización social, económica, político-cultural-ideológica-religiosa y sicosocial; de un período a otro, florecen nuevas representaciones connotativas, su realidad figurativa material beneficia a escritores y más autores ecuatorianos que demuestran la importancia de la simbiosis poblacional y sus trabajos se concretan en la novela indigenista, y mestiza, desde la década de 1930 en adelante. Los trabajos literarios y letras de canciones “dicen” de la migración de una población interiorana, que se mueve hacia los polos dinamizadores de la economía nacional. El autor Icaza, J. escribe “en las calles (1935), el chulla Romero y Flores (1958), huairapamushcas (1947)”. En cuanto al cancionero nacional; los albazos, los pasillos, los pasacalles, los sanjuanitos, los danzantes y otros estilos dan esa figuración de simbiosis y de riqueza lingüística en movimiento, la muestra ciudadana es “la chamiza de J. Guerra C. (1940)”, pero a nivel de frases costumbristas y anónimas esta el giro sociológico: **en un país de ciegos el tuerto es rey**, que expresa un sinnúmero de eventos. En el contexto de la Sociología de la realidad figurativa el argumento está en la **intriga social** que aparece como la base de la “conspiración o complot entre partidos políticos”, cuando en la praxis socio-económico-cultural, es producido por los **parlanchines de barrio**, que lo plantean como una “coba”, con lo que se puede “abrir los ojos” sobre la **credibilidad y legitimidad** del personaje aludido.

CAPITULO 1

(FUNDAMENTO 1)

En la consideración de que el presente material tiene un sustento en la sociología de la realidad figurativa, y los personajes de la “fiesta electoral democrática”, se muestran a la masa humana; la cual es una clientela ciudadana que respalda y se manifiesta en diversos actos sociales públicos y privados, porque es su iniciación en donde se ratifica al objeto cosa, lo cual tiene una referencia en el nivel socio-electrónico, y está en las redes sociales y en otros espacios de la Web, la noticia corre como “pulga en la oreja”.

En forma explicativa debe indicarse que **"El fundamento de toda sociedad"** en general: es el comercio y la industria; el libre desarrollo de la personalidad, el respeto a la ley; y, a los derechos de las demás subestructuras del orden político de una organización social respaldada por la paz social; en la orientación actual (2015), es mejorar las condiciones del derecho civil.

LÍNEA DE BASE DE LA SOCIOLOGÍA DE LOS ESTEREOTIPOS, TIPOS IDEALES Y MODELOS SICOSOCIALES EN LOS NIVELES DE LA POLÍTICA DEL PODER ECUATORIANO.

Caudillos, demagogos y bufones en la política ecuatoriana

La significación de estos personajes en el español ecuatoriano tiene un concepto definido por el diccionario u otras enciclopedias lingüísticas, lo cual enuncia una explicación para la gente universitaria y culta y otra para la población desamparada. Este análisis implica a dos grupos, el uno es poseedor de la verdad y el otro es causante de la inestabilidad social.

La organización social, económica, político-cultural-ideológica-religiosa y sicosocial, tiene sectores poblacionales, que al repetir 1.000 veces un mismo enunciado en el área en que se alinea el “lema verbal”, la imagen de realidad figurativa se transforma en la verdad de la organización social del gobierno de turno. Esta explicación puede leerse, en documentos histórico-sociales desde el inicio del gobierno de la administración de la Real Audiencia hasta el gobierno de turno del 2015.

La diferenciación en los símbolos de la filosofía popular en las áreas enunciadas, presenta diversas aplicaciones de los niveles de credibilidad, lo cual deja como conclusión al lado opuesto, generando imágenes de humor y chacota.

La imagen del “tránsfuga”, es una denominación atribuida en la política ecuatoriana, para aquellos actores sociales que, abandonando los fundamentos del partido, por irregularidades, de sus colaboradores se desvían proveyendo representaciones pictóricas de varias interpretaciones en la filosofía popular barrial.

Caudillo: en teoría política es un argumento considerable, su pluralidad de nociones varían de una escuela a otra, en la escuela clásica se orienta en la habilidad de administrar; y, facilitar los manuales necesarios para iniciarse en ese proceso de entendimiento y reconocimiento del “perfil” de un líder.

Este “paladín”, debe acumular información y “asesores” que constituyan una práctica social sobre el poder con participación ciudadana, los otros partidos políticos, los procesos de las elecciones, la representatividad de los grupos minoritarios, la estructuración del gobierno de turno y el nivel de la violencia política entre diferentes. En rigor académico, en el pensamiento sociológico político se encuentra el dominio por la comprensión de todo lo que tenga que ver con poder en contenidos y redes sociales, de su relatividad, de su carácter oportuno y de su estabilidad.

Bufón: el aspecto grotesco, de divertir, en política ecuatoriana es “hacerle” al comediante y lograr atención por parte de los medios, algunos críticos sociales consideran que es, para adquirir protagonismo y se encargan de distraer con historias graciosas y chistes despectivos.

En otras palabras un bufón político es un **personaje** cuya finalidad es provocar risas y entretener al público. Hace simplezas y se comporta con poca seriedad, distraendo la atención de las verdaderas motivaciones, mientras se ejecutan actividades de intereses contrarios a los objetivos de organización del Estado. La actitud termina en lo grosero e insoportable.

En la filosofía popular o barrial callejera, este personaje ostenta los términos de bellaco o humorista violento, actividad que distrae sobre las verdaderas intenciones de sus acciones.

Demagogo: en rigor académico, es un personaje que se sustenta en una estrategia que nace en la organización social, económica, político-cultural-ideológica-religiosa y sicosocial; que se esgrime hasta conseguir el poder político.

En la filosofía popular o barrial callejera se aprende como parte de la enseñanza colectiva. En esa orientación filosófica barrial se debe definir los umbrales de interpretación, la más común está determinada por el uso político de halagos que se cimentan en ideologías valiosas con disfraces y ofertas para conseguir el voto de aceptación social del mercado electoral.

Sociología de los estereotipos, tipos ideales y modelos sicosociales.

En sociología de la realidad figurativa, la analogía es una confianza de parecido entre el protagonista y el comediante, en otras palabras, es una aproximación de la filosofía popular, es una asociación teatral callejera.

El estereotipo en su forma ideal, es la apreciación aplaudida, que posee pocos detalles sobre una persona o colectivo social, que comparten ciertas particulares condiciones y destrezas, que buscan probar o normalizar una cierta guía con encargo a la concertada categoría social.

En la estructura filológica ideal, en el **estereotipo** de la cultura barrial, se introducen muchos “tanteos de muñeca política”, propuestos y confrontados en contextos reales que captan el nivel de alianza que esperan obtener los que formulan, la unión.

En el barrio, es claro quién es quién, los vecinos se conocen y saben muy bien de donde vienen las personas y que formación tienen, esta realidad social fue cierta hasta el año 2000, pero el cambio se enriquece por la aplicación de los derechos civiles ciudadanos, lo que dio pie a circunstancias sociales revolucionarias, que llevan a la filosofía popular barrial a la toma del poder.

Las circunstancias revolucionarias integran a una categoría de pensamiento social. La que en lenguaje corriente, se entiende por jerarquía dentro del orden del barrio, que puede ser: social o lugar que ocupa una determinada persona y/o influencia del cargo institucional en que trabaja, estos personajes generalmente están relacionados con el ejercicio del poder en todos sus campos.

En otras palabras, esta categoría filosófica barrial-popular-vulgar, es una noción indeterminada y ordinaria, por la cual los sujetos son buscados, diversificados y subordinados. Estos contextos muy parecidos en la calle, con características comunes forman un “mote”, y a su vez otros con características afines que establecen un lenguaje, señas y gestos, los cuales sólo lo entienden sus “asociados”. De igual forma, la asociación en principio es semi legal y tiene dos opciones, la una es ilícita y la otra logra un reconocimiento social para ser parte de las agrupaciones legales del barrio.

Los **tipos ideales**, tienen, un “mote” y por ser una categoría filológica social popular, pertenece a la subcultura, la cual se sustenta en un rango, el cual se asienta en la “sospecha”, por lo que es complejo ubicar una analogía que se identifique, pero tanto la formal real, como la de la filosofía vulgar tiene como base a la comparación o relación entre varios motivos o percepciones; cotejar o afectar dos o más seres u objetos, a través del juicio, señalando tipologías habituales e individuales, generando consideraciones

apoyados en la presencia de semejanzas entre estos, usando a uno de ellos un trato o una pertenencia que está visiblemente establecida en el otro.

En el rescate de la imagen del “mote”, esta se convalida con un CLICHÉ o sujeto que se aprovecha para impresionar, algo repetido pero de eficacia problemática. En esta versión popular la analogía, es el estereotipo de un prejuicio de inserción común y disputable.

En el aspecto lógico de la filosofía social barrial, se observa la particularidad de que es universal, porque registra al signo que se logra de la “cosa de burla o guasa”, como objeto de intercambio de un grupo social a otros en el mundo urbano.

La analogía de la filosofía popular barrial permite entregar una forma inductiva de refutar lo que se asevera, que si dos o más entidades son semejantes en uno o más aspectos, estos son parecidos en su esencia.

En la cultura todo es parte de hechos y de su praxis pero años atrás sólo había cultura formal y subcultura, en el primer caso: el Sol es una analogía de Dios, en el segundo caso, la tipificación de personas, las ideas estereotipadas sobre el aspecto físico de las personas, así, el semblante agradable es un físico dispuesto al buen trato, esta realidad propone una diversificación entre buenas y malas personas. En otras palabras, la praxis social de la forma de hablar y de sus hábitos, determina qué personaje tiene cultura formal y cual posee una subcultura.

En los valores de la cultura formal se encuentra el perfil sensato de una persona, en esa didáctica esta el caso de la mujer ideal que; al procesar su imagen en los programas difusores de perfiles y lucrativos, se muestra a una mujer feliz, desenvuelta, perspicaz, admirable, socialmente admisible, anhelada y acreditada. No objeta lo que se explica, más bien, lo apoya, es servicial, amable, cordial. Físicamente es delgada, con el cuerpo precioso y un semblante de buena salud. En el opuesto de esta analogía, en la subcultura, se presenta con los rasgos de temperamento y de la voz, cejas juntas, rasgos fuertes de la nariz y la cara, a su vez, cara cuadrada y/o redonda, patillas pronunciadas, constitución física nerviosa, cicatrices, edad discutible, ojos grandes y angustiosos, disposición social vacilante, entre otros datos de la realidad social del personaje

En la filosofía barrial popular no interesa como se luce porque el interés es lograr ciertos objetivos de sobrevivencia, lo cual implica no aceptar concepción de comportamiento moral o de ética social familiar, lo que importa es el efecto de las tendencias esenciales “hereditarias barriales” a disposición

En la cuadra del barrio y la “esquina del movimiento”, existen ciertas tendencias propias de los muchachos y jóvenes, reconociéndose quien es quien, como se viste y que come. La didáctica para entender esta categoría de vestido y alimento está en la imagen del personaje, que gusta del “guatallarin”, y si alguien lo come y todos lo ven que está en la mesa de los “agachaditos”, no se molesta, al igual que cuando le hacen “un gesto de mal gusto”, en otras palabras, el entorno social de ese personaje copia su forma de vestirse, de actuar, de pensar, de sentir, lo que los hace obedientes y seguidores de esas funciones, obteniendo una sumisión pacífica a su interés de “control social”, en la cuadra hasta llegar a la totalidad de la barriada, luego al centro político de la ciudad e ingresar a un partido político que lo lleva a la toma del poder y al control de la organización social del Estado; en donde intentará replicar su forma de pensar y vivir.

En el mercado electoral sus seguidores son iguales y sienten que deben elegirlo porque su subcultura política llega al “poder del Estado”, lo cual se comprueba en los términos que utiliza al hablar en público, demostrando su pésima primaria y su identificación con la “cuadra” en las que se crió, esta imagen surge en las primeras actitudes y formas de responder a los requerimientos de los medios y en otras formas de expresión de la filosofía popular-social, es más, en la didáctica sobre la subcultura la representación de la imagen del “coraje” aparece en el rostro de la gente cuando escucha de un funcionario público “mátenme”; sea tarzán, tuerto, corcho, guatita, cinturita, entre otros.

De igual forma, entre los aspectos académicos que se estudian y se analizan se encuentra, la subcultura como tal, sus rasgos, la contra cultura política y las relaciones entre los intereses de los personajes.

Así, la subcultura, reproduce en los sarcasmos, intrigas, amorfinos, decires, himnos populares, seudónimos y sobrenombres, es una “chacota” que se sustenta en los rasgos corporales o faciales de los miembros de los vecinos.

Es difícil determinar las intenciones que tienen los emisores del “alias”, pero su base está en: las desigualdades cerebrales y óseas, las formas prescritas de la quijada, orejas, arcos superciliares, entre otros datos referentes a los factores del grado de la calidad de mestizaje, la densidad de la población del sector, la alimentación, el alcoholismo, la instrucción escolar, la posición económica, la religión, de los vecinos del barrio y de su entorno.

Las expresiones de la subcultura

Por ser un segmento de la cultura habitual de las poblaciones o nacionalidades urbano campesinas establecen actividades en toda la masa poblacional, pero se distinguen por sus hábitos y su modo de proceder, vestirse, comentar las cosas con sus oportunas opiniones o expresiones que los igualan en su particular reunión barrial, existen pocas evidencias publicadas por los medios, pero en la década de los 70's, hubo “pepe mayo” y más adelante “pancho Jaime”.

Esta diversidad en las figuras sociales barriales-populares, aparecen por diferentes impulsos filosófico-sociales-populares, entre los más evidentes están las imágenes que rechazan a la cultura dominante y a los valores estándar de las ideas, se sustentan en las creencias comunitarias urbanas y rurales, es la ruptura con la tradición frente a la forma de nueva vida, por lo tanto las acciones enfrentadas con acuerdo entre subculturas, son estampadas en los vecinos por su carácter de cubrirse, de conversar y de efectuar señas específicas.

Por lo tanto, la subcultura se identifica como un conjunto de personas que se vinculan por tener una particular condición de proceder y afirmaciones. En esta visión; la subcultura puede formarse a partir de la edad, grupo étnico o género de sus miembros.

Las cualidades que determinan que una subcultura aparezca pueden ser estéticas, políticas, sexuales o una combinación de ellas.

Las subculturas se definen a menudo por su oposición a los valores de la cultura dominante a la que pertenecen, aunque esta definición no es universalmente aceptada, ya que no siempre se produce una oposición entre la subcultura y la cultura de una manera radical.

Tipologías de los segmentos poblacionales seducidas por una Subcultura

Las tipologías de una subcultura son registradas en personas jóvenes que tienen predilecciones habituales, en hacer las cosas, motivados en la burla o en la “diversión”.

La connotación de los “motes” utilizados en los medios sociales de comunicación y del lenguaje noticioso se transforman en objeto concreto con significación y valor social, en las corporaciones, en las asociaciones, en los clubs, en la troncha, en la trinca, en las iglesias, en las congregaciones y células políticas, al igual que en muchos otros grupos o fragmentos de la sociedad, con disparejos y profusos componentes de la subcultura simbólica material, que son practicados en esas fracciones poblacionales urbanas o rurales de la subcultura.

Además, las partes de una subcultura se objetiva en su lealtad, mediante el uso característico y estilo, más otras costumbres del grupo y de las formas en que estos **distintivos** son interpretados, lo que se estudia en ciencias políticas como la contracultura política de la oposición.

En la cultura política ecuatoriana las expresiones o formas de lenguaje gestos y señas son más fácil de asociarse con la juventud-adolescente, en su enlace humano principal están los migrantes del interior del país hacia los polos dinamizadores de la economía, que generan cambios sociales y la formación de nuevos partidos políticos.

La sociología de la subcultura, en su forma didáctica reconoce en la admisión independiente, los gestos y señas de los jóvenes, ciertas conductas explícitas, moda, tocados, actitudes sociales locales o acarreadas por migrantes, el inicio del proceso es el signo y la acción de **asimilarse** en un mundo social.

Las relaciones internas que genera una subcultura identifica a objetos socio-estéticos de sus integrantes, así; un peinado, una vestimenta, y otras extravagancias que usan los actores del cine, televisión, pueden ser comparadas como bases de una contracultura, pero en los hechos sociales, son un producto de la globalización y de los e-mails a gran escala del siglo XXI

La **subcultura** tiene su propio lenguaje y modismos sico-sociales que los usa, toda persona, entre el lenguaje formal e informal.

El listado a continuación ha sido rescatado en diversos sitios de las ciudades de Quito, Guayaquil y Cuenca; se transcriben como se las oye pronunciar, es probable que no se escriba de esta manera pero suena parecido, el contenido lingüístico de esos símbolos están al interior del grupo que se anuncia a través de ellos.

Así tenemos: Aniñada/aniñado/pijo, avisgado, ayayay, chapa, chira/chiro, cholo chuchaqui, de una, fresco, guaruar:, guinguringongo, joder, ¡Habla serio!, ¿Sabes qué loco?, luca, man, chavo/chava, mamerto, tonto, lelo, ido, ñaña/ñaño, pana, pelada/pelado, pisar: -tirar-, pluta/pluto, trancazo, tuco, vacilar, bala o lata, quina, sota, tena, gamba, luca, a patrulla, batracio, caleta, camellar/camello, cana, colorado/colorada, encamador, hecho trozo: jama-jamar, ¡jura!, ¿Sabes qué loco?, manicho, lámpara, leona, lorenzo: ‘loco’, ¡Qué foco!, ruquear, paisano, paco, papelito, patucho/patucha, piteado, ¿sí, muerdes?, simón, tirar, vacilar, visaje, achachay, alaja, ananay, arrarray, astaray, atatay, brujo, cachar, ¿cachas?, carishina, checho, chulío, chumado, cucho/cucha/cuchos, elé, guagua, guambra, guarimi, hecho funda,

llucha/llucho, loco/loca, menear el bigote, mona/mono, mushpa, omoto, percherona, petate, quiere, suco/suca, shunsho, taita, tutuma, visaje, visajoso. Entre otras expresiones y modismos filosófico-populares.

En el área académica, es comprensible que se escuche, en las discusiones de los estudiantes en el aula, decir que “esas expresiones”, son y pertenecen a la contracultura, lo cual, significa, que la **contracultura** son los valores, predisposiciones y formas sociales enfrentados a los establecidos en una sociedad. En ese aspecto, la **subcultura** tiene su propio lenguaje y “modismos sico-sociales”. En otras palabras, se parecen y pueden servir como referente de base de análisis socio-cultural.

La analogía didáctica representa a un movimiento organizado cuya acción influye a las masas y persiste durante un período considerable, es decir es un movimiento social y cultural caracterizado por ser la obstrucción de los valores culturales e ideológicos establecidos en la sociedad.

Los grupos barriales con fuertes características integradoras solidarias, se han imputado el nombre de “tribus urbanas o masa urbana”; en Quito, Guayaquil y otras ciudades del Ecuador tienen nombres diferentes a los establecidos por la teoría global de la contracultura y subcultura.

En concreto, los personajes de estos grupos socio-culturales informales son jóvenes intranquilizados por manifestar una semejanza con la sociedad, con su familia, que les proporciona poca seguridad social para el avance de su vida material. Se enganchan en el ambiente de un líder y conquistan un carácter de dicciones culturales que les aparta de los demás.

Ahora bien, hay grupos de jóvenes “militantes” de la subcultura que son provocadores y empiezan a ser el “brazo armado” de una posición política que ampara estas demostraciones; en política ecuatoriana, se los estudia como grupos de desestabilizadores sociales.

La sociología de esta subcultura es preocupante porque las relaciones entre los protagonistas profesionales formales y personajes informales es neurálgico; hasta definir de qué lado están: el conjunto de personajes y actores sociales se organizan en una forma que obliga a enfrentar al sistema social establecido, por lo que, la discrepancia es propia de los adolescentes que pretenden desnivelar la sociedad para introducir una desconocida fase social, vulnerando las leyes y haciendo uso de la intimidación.

En la sociología de la realidad figurativa, la subcultura y la contracultura se imaginan como análogas, porque son un movimiento de “tumulto” **contra** la cultura formal práctica, ella se encarna como un ideal de familia problema-dinámica.

En la continuación del **asunto**, caudillos, demagogos y bufones en la política ecuatoriana, en la línea de base del análisis de la sociología de la realidad figurativa, se puede identificar al grupo que atrae miembros, porque sus características externas los hace vivir en un “conjunto”, al cual se lo llama “masa urbana”, que a nivel académico es un concepto social, político, antropológico-tecnológico-cultural, lo cual hasta este momento (2015), en el caso ecuatoriano, su noción esta apretada.

Lo que sí existe es el argumento y dependiendo del momento histórico, la significación **familia**, depende de cada autor, tanto en lo concerniente, a las épocas y tendencias sico-sociales “oficiales”, por lo que la referencia al concepto célula, es conexo a partido, el cual tiene significados muy diversos y sirve a diferentes propósitos.

Las “discrepancias” entre los diversos y acreditados científicos sociales ecuatorianos, rivalizan sobre la noción de una “tribu urbana o masa urbana en el Ecuador”, consideran que es un conjunto cultural homogéneo de familias con un antepasado común real o mítico. A su vez, se considera que las masas urbanas, tanto en Quito, Guayaquil, y otras ciudades ecuatorianas, se agrupan en un conjunto cultural mayor en provecho de intereses “insurrectos incompatibles”, que algunos políticos la consideran como una **nueva patria**.

En el caso de Quito y Guayaquil, las tribus o masa urbana son constituidas por jóvenes inquietos por expresar una identidad que es mal vista por la sociedad y por la familia, esa actitud les proporciona inestabilidad conductual, y sociológicamente se las estudia como TLP “límites del trastorno de personalidad” y en inglés, significa BDP “borderline personality disorder” 2003 (Mason, Paul 1960).

A nivel de espacio físico urbano, la ubicación es “libre”, para que las conversaciones y representaciones de las actitudes sociales, se mantengan en su forma simbólica, lo cual identifica lo apreciable entre los miembros y el público del lugar de socialización. La simbología de base, que sustenta el lenguaje de comunicación y transmisión de mensajes debe persistir por un período de tiempo, lo que implica una desavenencia generacional, es decir, la población que no está en la “onda”, no comprende el mensaje, ni gestos, ni señas, lo que ratifica una actitud de afirmación de ser parte del grupo subcultural.

En algunos grupos subculturales las evidencias de un “convenio” aparecen, en tradiciones de instalación geográfica familiar, en privilegios e instrumentos de trabajo, en los mitos de hábito oral grabados y cedidos en forma de “parentesco generacional”, más estudiado como folclore; “la mamá negra” con sus respectivos personajes, de bufones, caudillos y demagogos.

Se reúnen en la naturaleza de un cabecilla y logran un carácter de locuciones culturales que les diferencia de los demás.

La consideración final de la sociología de la realidad figurativa está en que presenta un nuevo “acceso de expresión”, un enfoque para excluir a la sensatez que no les integra.

Igualmente, en las labores del día-día, el lector puede encontrarse con un grupo agresivo de “gente subcultural”, y sienta que son “adolescentes” que intentan perturbar a la rutina de trabajo de la sociedad para “establecer” un nuevo “período social”, infringiendo las leyes y concibiendo a la violencia como una relación de dependencia “normal”.

En esa versión social, descrita en el párrafo anterior, los personajes, bufones, demagogos y caudillos, se interrelacionan como otro individuo de la vía pública, estos personajes, son el núcleo de este ensayo y pueden ser identificados por las

características que se mantienen sobre el personaje considerado, por la filosofía popular del barrio o de la esquina.

Así, se observan sus cambios de humor, sus emociones de tristeza y ruina exaltada, su imposibilidad de realizar y dominar las labores que normalmente son placenteras, su práctica de encerrarse en sí mismo, inquieta a su conducta social externa, dejando a un lado las relaciones familiares, poco ejercicio físico, poca participación en entretenimientos, es antipático, el desenlace reconoce a la alteración y a su fácil irritabilidad sin causa real de justificación; perfecta actitud escénica para la obra teatral “candidato”, que lanza su propuesta al mercado electoral.

La irritabilidad se manifiesta atacando a las personas de su entorno o a sí misma, escalando en la pirámide actitudinal, lo que en el mercado electoral se acepta como hombre de personalidad y de mano dura. Este candidato reconoce y distingue, en su ética o forma de ver el mundo, a lo importante y a lo superficial, incitando a los afectados a enfrentar a sus propósitos y a los de la comunidad; estos sentimientos se encuentra en la esfera de la grandiosidad y de la invulnerabilidad.

Además, hay grupos de jóvenes que sienten que su futuro es precario y efímero, que los lleva a rechazar la vida “material social”. Lo que se estudia como subcultura desviada y que la sociología lo incluye en la anomia, la cual involucra a delitos ético-familiares, que son apuntadas como “inconcebibles” y absorben algún ejemplo de norma. Esta realidad puede concebirse dentro de un contexto histórico, en el análisis de una sociedad concreta y en el tiempo de un contenido situacional.

Las normas subculturales

La sociología de la realidad figurativa acepta como “norma subcultural”, al accionar conductual de un grupo humano determinado, en otras palabras, es el nivel de extravío sico-social que define sus “normas” a seguir y practicar. En este sistema, los comportamientos desviados, son los que ilustran sobre, las expulsiones, los castigos, las sanciones y según su gravedad, se aplica el código de “moral grupal”, el cual es escaso y de pocos valores éticos y morales

El control social subcultural

Además, la Sociología de la realidad figurativa, se proyecta con las instituciones más visibles de la sociedad formal, como la policía, con las cárceles y juzgados, con los manicomios, y otras marginales de orientación social más difusa, el castigo es el control social básico. En donde, la reproducción de la subcultura debe ser eliminada y la meta en último caso es eliminación del sujeto.

Analogías sociales de estereotipos

El líder de estas células subculturales mantienen una actitud “humorística”, que brota como crítica-política-social-económica-cultural, sus seguidores se convencen de que sus “burlas torpes” sobre las personas de su entorno social, es la forma de expresar su carisma y su poder sobre ellos.

El auditorio electoral social, en la forma en que se lo estudia hoy día, difiere de la vieja escuela de la década de los 40's. Dadme un balcón y seré presidente . En la actualidad los medios masivos de comunicación social, el internet, el celular y sus servicios, la web

y sus redes sociales, presentan el nivel de la chacota y la violencia subcultural, como algo común, “la víctima” es ultrajada en su forma verbal y física; acción que sirve para disciplinar.

El carisma y el carismático

En ambos casos, la subcultura acepta el término carisma por la acción de agradar caer bien, actitud que debe interpretarse como la solidez de ciertas “personas” para encantar y enganchar a los demás.

En la subcultura, el sujeto carismático logra incitar el desconcierto del prójimo con facilidad y de carácter original.

El tradicional

La subcultura tiene sus parámetros teóricos y una praxis para sus sumisos militantes, ellos consideran que su “líder”, es un **ungido**, que mantiene la creencia renovada de integridad de los hábitos, esta acción es vista por los miembros o practicantes como el nivel de legitimidad.

El racional legal

La sociología de la realidad figurativa reconoce un tipo de potestad racional legal de la subcultura, porque muchas de esas acciones surgieron posteriores a eventos de violencia social.

Uno de esos casos de estudio subcultural, en su forma académica está en los huérfanos de Europa, posterior a la segunda guerra mundial.

Esa subcultura está basada en la creencia de la legalidad y legitimidad de lo que se está estableciendo. Como mando “natural”. Una de esas acciones es la famosa subcultura del **ojo por ojo**.

Esta actividad es la más difícil de los protagonistas de la subcultura porque sus actitudes funcionan como hábitos normales extraídos de una cultura formal pero es como el “lobo cubierto de oveja”

A su vez, estas **características pueden ser reconocidas en un prototipo de persona** que muestra “obtener” potestad racional legal.

La sociología rescata el método de la filosofía popular ecuatoriana para demostrar en la sociología de la realidad figurativa; la representación de la réplica de la ética familiar; del barrio en donde nació la familia, que sabe quiénes son y por lo tanto, los hijos irán cerca de esa ética o se alejarán por sus propios intereses y de entorno social.

La didáctica aplicable para practicar un contexto de análisis subcultural, se obtiene en los datos, obtenidos a través de la observación, de actitudes que parten de los actores o personajes, que por ser **eventual** su “perfil”, puede establecerse en:

- narcotraficante de pocos escrúpulos y valores éticos.
- un hombre con trayectoria delictiva
- una persona que se rige desde muy joven por la ley del más fuerte.
- un hombre desalmado, bromista, ocurrente, autoritario, dominante.
- se irrita fácilmente, es muy violento,

- cuenta en su historial con varias agresiones físicas, le “pega” a su papá.
- Aplica su teoría de ganar-ganar y obtiene lo que quiere a como dé lugar.

En la **vida pública**, el personaje de la subcultura **participa** de un perfil tradicional de poder y dominio; y, juega con los elementos propios de un **político progresista**. Su **perfil público** es:

- imagen de un padre de la patria.
- imagen de respeto a los derechos civiles
- imagen de estar rodeado de un incorporado equipo de trabajo transparente; y, contrario a la delincuencia y corrupción.
apela constantemente a las prácticas de la teoría política de intereses poblacionales populares.
- se deja llevar fácilmente por sus fantasías y cuentos, sus chistes y canciones.
- forma de compartir el dinero.
- derroche simulado con los más pobres y necesitados.
- halaga a las masas o mercado electoral, convirtiendo a sus seguidores en un “todo” asociado
- traduce al objeto-arte como refuerzo de la ideología equitativa.
- Identifica a la cultura como industria, la que es parte de la política ciudadana.

Con afinidad a la organización en la que integra a sus seguidores, el personaje, cultiva **reideologización**, para renovar en la masa electoral su visión del mundo, lo que se demuestra con una alocución, lo que es una campaña de reflexiones y valores de su enfoque social. El perfil ideológico tradicional de poder y dominio de la subcultura, se transforma en legítima cuando se considera a una ideología como un conjunto de ideas sobre la realidad de la totalidad social.

El siguiente análisis de categorías socioculturales de la filosofía popular son producto de notas que son producto de observaciones obtenidas en la vía pública, parques de recreación y sitios de integración de fuerza de trabajo, por lo tanto, son fichas rescatadas y anotadas tan pronto se las escucha y en el análisis emergen categorías de nuevas formas de interpretación social subcultural:

- una administración general o procesos existentes de la sociedad, respecto a lo económico, a la ciencia, a lo social, a lo político, a la cultura, a la moral y a lo religioso.
- una subcultura ideológica a nivel público se presenta contraria a la ideología sobria, su transformación en postura cultural legítima, puede ser sustancial o repentina, sediciosa o pacífica, de renovación a un sistema social.
- el objeto final de la subcultura ideológica es demostrar **la desigualdad de los grupos social**.
- La subcultura ideológica generaliza y aplica la equidad a la eficiencia.
- la subcultura ideológica termina como plan de la patria.

Como conclusión; en aspectos sociales subculturales todos los conceptos sociales, políticos y antropológico-tecnológico-culturales son: **una imagen distribuida y concertada**, por los sujetos de un colectivo social que son parte de una comunidad determinada.

Por las figuras de las manifestaciones sociales, es preciso configurar lo que la ideología subcultural, en la actualidad del mundo globalizado significa, esta realidad evolutiva cultural viene discutiéndose desde la Roma del siglo I.(Chequear el epílogo).

Extra Bibliografía

- Lewis, Michael J. *Ego, vanity & megalomania. (Frank Lloyd Wright & Lewis Mumford: Thirty Years of Correspondence)* Un article de: New Criterion (2002)
- Robbins, John. *Ecclesiastical Megalomania: The Economic and Political Thought of the Roman Catholic Church* ISBN 0-940931-78-8 [1] (1999)
- Roberts, John *Megalomania: Managers and Mergers* (1987)
- Rose, Larken *How to Be a Successful Tyrant : The Megalomaniac Manifesto* (2005)
- Rosenfeld, Israel *Freud's Megalomania: A Novel* (2001)
- Scull, Andrew *Madhouse: A Tragic Tale of Megalomania and Modern Medicine* (2007)
- Sleigh A *Hitler: a study in megalomania* Canadian Psychiatric Association Journal 1966 Jun;11(3):218-9.
- Tretiack, Philippe *Megalomania: Too Much is Never Enough* (2008)

CAPITULO 2

(FUNDAMENTO 2)

EVOLUCIÓN DEL PENSAMIENTO DE LA SOCIOLOGÍA DE LOS ESTEREOTIPOS, TIPOS IDEALES Y MODELOS SICOSOCIALES EN LOS NIVELES DE INTERCAMBIO DEL MERCADO ELECTORAL EN LA POLÍTICA DEL PODER ECUATORIANO

Evolución Subcultural

En la sociología de la realidad figurativa, la evolución de la subcultura es “algo” que se debe comprender en dos fases sicosociales masivos. La primera interpretación se percibe en los miembros de ese grupo subcultural, sea político, económico, cultural, tecnológico, educativo, entre otras actividades del mundo material humano, los que se integran al consenso cultural formal; y, el segundo es una **desorientación** de los límites de la marginalidad social de una sociedad determinada.

La didáctica permite mejorar la exposición de la evolución que varios autores tiene sobre la subcultura, por lo que, hay que aguzar los sentidos y mirar los detalles de los elementos percibidos, en el juicio realizado a la subcultura y a sus personajes; en el caso de caudillos, demagogos y bufones, la evolución se encarna en la prosperidad y en el género de lo teatral del mercado político y dentro de él contexto del maquillaje.

Esta evolución de la subcultura está fusionada con la expectativa de la nueva etapa o propagación de consecuencias de un desconocido frente o perfil de la sección económica, de la ciencia, de lo social, de lo político, de la cultura, de la moral, de lo religioso, entre otras instituciones de una sociedad concreta. La diferencia está entre el sistema formal e informal social.

En el caso presente, se puede considerar sobre la evolución subcultural a una fase que debe **cruzar** algunos sucesos, lo que se puede identificar en la repetición sucesiva o progresiva. El movimiento es considerado como evolución por algunos autores que presentan variadas interpretaciones sobre la subcultura. Además, se considera que la prosperidad y **el género del teatro de la calle, es parte de la filosofía popular y barrial de la vida cotidiana.** Argüello, C. 200 AÑOS. Espe. Quito. 2007. “LA IDEOLOGÍA ECUATORIANA” . Esta acción socio-económica-cultural de “modificaciones”, es un dato, de cómo pasa

socialmente la práctica subcultural, apareciendo esta como medida de aceptación, la que fluye a las próximas generaciones.

La teoría de la evolución de la subcultura, que rescata la sociología de la realidad figurativa pertenece a la filosofía popular o barrial de la sociedad ecuatoriana, la que parte de **dos elementos culturales**: de un lado está la creatividad subcultural de la **chispa literaria popular**; en el otro lado está la génesis del trance subcultural que identifica al sector en donde nace la crisis social cultural, económica, tecnológica, política, educativa,, en la actualidad, en el mundo global se estudia como “realidades informales de un grupo poblacional”. Argüello, C. 200 AÑOS. Espe. Quito. 2007. “LA OPINIÓN PÚBLICA ECUATORIANA”.

Patrones Subculturales

Internamente cada cultura tiene una subcultura, estos tanteos sociales son propios, de grupos humanos, los cuales se integran en réplica a la cultura formal, pero en la experiencia general, toda persona tiene hábitos, costumbres y una ajustada guía, separada de la forma anómica que se sustenta el **conflicto social**, este aprieto es el patrón subcultural que se estudia en la actualidad, como la imagen de la pelotera, su objetivación en la escala de responsabilidad social está en los principios de los valores, lo que considera al estatus, y la adecuación del horizonte del dominio de la multitud, con la infraestructura económica de los escasos recursos de soporte, que toleren permanencia a la discrepancia cultural con lo formal de la organización social..

Los conjuntos subculturales generacionales vinculados pertenecen a una generación anterior dominante de la sociedad; sea en lo económico, en la ciencia, en lo social, en lo político, en la cultura, en la moral, en lo religioso, entre otras. Argüello, C. 200 AÑOS. Espe. Quito. 2007. “LA NUEVA ESTRUCTURA POLÍTICA PARTIDISTA DEL ECUADOR”.

La postura de la transparencia en la informalidad subcultural, parte del hecho de la acción del buen reparto entre todos, la filosofía popular rescata esta imagen en forma comparativa a rendir cuentas de los dineros del Estado.

La adaptación a la nueva realidad de los miembros de una subcultura se identifica con los personajes del teatro de la sociología de la realidad figurativa, que los analiza como caudillos, demagogos y bufones

Teoría de la subcultura

En rigor académico, las ciencias sociales se sustentan en teorías de soporte, las que se integran a diferentes áreas y son demostradas por la economía y antropología urbana, por los sistemas de seguridad social, entre otras secciones de investigación de la sociología de la realidad figurativa.

El soporte teórico de base para la estructuración de la sociología subcultural aplicada a la sociología de la realidad figurativa parte de los principios del funcionalismo para, posteriormente, integrarse al estructuralismo, y alinearse con una orientación compatible con los personajes y comediantes del teatro de la calle, en un día cualquiera de la vida cotidiana de un Estado.

El auditorio que disfruta de la subcultura son las personas mayores, es decir, los llamados de la tercera edad, porque frente a ellos han pasado muchos personajes que Ud. estimado lector debe reconocerlos dentro de las características enunciadas en líneas anteriores.

En forma didáctica y como ayuda de comprensión: las características de una persona con más de 70 años, está en que defiere situaciones biográficas; tales como la pérdida de familiares, amigos de toda la vida, la muerte de la compañía-mascota, milita solo entre varios escenarios; respecto a la miseria o estados de salud, la subcultura se apoya en el dinero, efectivo, que clarifica situaciones económicas, intereses culturales y sociales, lo que les impulsa a reunirse o interrelacionarse entre sí, con mayor frecuencia que con otras edades, generando así la subcultura del tiempo. Este auditorio tiene la desventaja de mantener muchas amarguras y frustraciones, que les dilata el espacio de aceptación y se aferran al ofrecimiento del eterno retorno del “mesías”.

En el tema epílogo se podrá leer más sobre la subcultura ideológica del mayor de 70 años, tanto en lo equitativo como en el género en el Ecuador.

Epílogo sobre la ideología subcultural

La cosmovisión subcultural en el lenguaje político-cultural del siglo XX y XXI, es la ideología formal e informal, que es un sistema paradigmático de la especie humana; la que no afecta al género, su constitución estructural tiene ideas y valores, sensatos y volubles, veracidad cultural y subcultural, principios científicos y especulaciones, entre otros factores serios de la ideología como sistema organizacional de un Estado. Este modelo tiene numerosos niveles de realidades sociales de la vida económica de una población global de un Estado.

Este complicado método al ser aplicado a las distintas actividades de la vida material de la especie, tiene crisis en los conocimientos de política, de economía, de religión, de cultura, de estatus social, de recreación y de otras que se subdividen y completan la imagen de la totalidad de una organización social de un Estado.

Por lo tanto, la subcultura está presente en la gente formal e informal, quiere decir, que la sociología de la realidad figurativa recoge personajes que están presentes en la vida cotidiana de la composición global del Estado, es decir, hay subcultura para niños de 7 años hasta para los mayores de 70 años.

En el caso de la población formal que pertenece a una familia que lo protege, lo alimenta, lo viste, lo educa, en una vivienda, que se encuentra dentro de las reglas municipales y de las leyes de protección social del Estado; pero en la sociología de la realidad figurativa se toma a los personajes y se los incluye en el menú cómico de la vida nacional.

El contenido poblacional opuesto está en que los “informales” son parte de la marginalidad de la crisis social cultural, económica, tecnológica, política, educativa, entre otros datos que están como sustento de la sociología de la realidad figurativa, que es parte de la sociología de la imaginación y que se la rescata como ensayo metodológico de la realidad social de la filosofía popular ecuatoriana.

En cuanto a la identificación socio subcultural, didácticamente, es posible hacer una analogía que puede ayudar a comprender el asunto entre formales e informales mayores de 70 años.

La subcultura económico-social reconoce que, la población global del Estado ecuatoriano, tiene los mismos derechos; los formales tienen protección de seguridad social; los informales están sin este margen de derechos del Estado.

Esta afinidad de rasgos comunes subculturales, conlleva el pronóstico supuesto, de encontrar discernimiento entre hermanos de barrio o de crisis, a los problemas individuales porque también son percibidos en una duración temporal por otros.

El comentario de la población menor de 70 años y que tiene un adulto mayor que cuidar piensa que; los unos y los otros de distinto género, precursores de 70 años, se encomiendan a este grupo de parientes protectores, parte de la **ocurrencia de llevar a cabo una madurez satisfactoria** utilizando los peculios particulares familiares que corresponden al salario de trabajos de parientes que no siempre van a poder invertir en la salud, alimentación y otros gastos de consumo de ese anciano. Esta realidad es un desafío, porque, la posición esta desguarnecida, y que por su aislamiento e incomunicación no pueden desarrollar sus pretensiones de mejorar su vida.

De esta manera, se dispone a un grupo social, separadamente y desigual, los más ligados al género o al grupo sensible de apoyo social, económico, cultural y de salud, vinculados por medidas de semejanza social verdadera.

Algunas políticas sociales han destituido esta teoría para introducir una sugestión de curativa social, esta instauración es un círculo social u hogar para **jubilados formales** sustentado en zonas de convivencia análoga, en donde se prevalece la filiación sumisa frente a la de oponerse a la participación con otros grupos afines.

Extra Bibliografía

Sachs, Jeffrey D. "Conflicto social y políticas populistas en América Latina".- en Revista de Estudios Económicos, (El Colegio de México, Centro de Estudios Económicos) 1990.

Blake, Robert R y Ramsey, G. V. "de la personalidad en terapia", Nueva York.

Stagner, Ross. "La teoría de la Personalidad" Rassegna di Psicologia Generale e Clinica, 1957.

Capdevilla, Néstor. El concepto de ideología. Buenos Aires: Nueva Visión. 2006.

Caruso, Sergio, La galassia ideologica. Per un approccio storico-problematico ai significati di "ideologia". Sassari: Dessì 1979.

Belloni, Claudio, "Per la critica dell'ideologia. Filosofia e storia in Marx", Mimesis, Milano-Udine 2013.

Eagleton, T. Ideología: Una introducción. Barcelona: Paidós. 10. C. Geertz. 2000.

Gandler, Stefan. El discreto encanto de la modernidad. Ideologías contemporáneas y su crítica. México: Siglo XXI. 2013.

Horkheimer, Max. La función de las ideologías. Taurus.

Laclau, Ernesto. Política e ideología en la teoría marxista. Siglo XXI.

Lenk, Kurt. El concepto de ideología. Amorrortu.

Marx, Karl y Engels, Friederich, La ideología alemana.

Massun, Ignacio Las ideologías en el Siglo XXI. Buenos Aires: Métodos "Editorial Métodos" 2007.

Minogue, Kenneth. La teoría pura de la ideología. Grupo Editor Latinoamericano. 1988

Quintanilla, Miguel A. Ideología y ciencia. Fernando Torres.

Therborn, Göran. La ideología del poder y el poder de la ideología. Siglo XXI.

Zizek, S. Ideología: Un mapa de la cuestión.

- Macradis, Roy C. y Hulliung, Mark L. Las ideologías políticas contemporáneas. Alianza Editorial 1998.
- Quine, W. 2002. Desde un punto de vista lógico. Paidós. Bueno Aires.
- Ferrater Mora, J. 1984. Diccionario de Filosofía (4 tomos). Barcelona. Alianza Dictionaries.

CAPITULO 3

(FUNDAMENTO 3)

EL MÉTODO DEL CONTROL SOCIAL DE LA SOCIOLOGÍA DE LOS ESTEREOTIPOS, TIPOS IDEALES Y MODELOS SICOSOCIALES EN LOS NIVELES DE LA POLÍTICA DEL PODER ECUATORIANO

Control social subcultural

Lo más complejo del control social subcultural, está en establecer la referencia a la muchedumbre y a sus patrones, que son medidas de tipo opuesto a las normas formales de una sociedad, lo que se ha determinado, es una disposición de los individuos, para considerar que se vive en un nivel de vida organizado y controlado.

El control social subcultural puede presentarse de disparejas maneras, tanto a través de prácticas de participación y aceptación como prácticas informales, como de “coacción del personaje sobre sí mismo”.

La subcultura tantea el grado de bienestar material que ha captado un personaje, su familia y su “mundo” que lo envuelve, junto a una comunidad.

El término de dignidad social en la subcultura hace referencia a la capacidad de determinados personajes, en la orientación a los gentíos y a otras formaciones anómicas. Que emergen como señales conductuales individuales, la expectativa esta en vivir años en la corriente subcultural, con acceso a la alimentación y obtención de agua, con servicios de salud que avalen una ficción de presencia.

El control social subcultural genera estilos de vida conflictivos. Esta pesadumbre se representa en los auditorios públicos, en el de los participantes y en el de los personajes del triunfo indivisible subcultural, con esos tanteos, que son manifiestos y que empatan con la idea del control social formal de un Estado, la subcultura del caudillo, del demagogo y del bufón, se entiende como aquellos patrones invertidos que expresan conformidad de participación.

La exposición siguiente; es una forma de decir que se debe hacer para llevarse bien con los congéneres del entorno; y son: la desnudez femenina es parte del mercado; flacucha es el término de mujer esquizofrénica; criticar el vestido de sastrería fina de lana; creer que todo es suerte; obedecer al código de gracia; hablar de él como una maravilla; este viernes es un buen día para ser negro; negarse al préstamo de dinero a un amigo; rechazar a tener sexo con la cónyuges de los amigos; mirar el escote de la blusa entreabierto; oponerse a tener relaciones con la policía; aparentar ser hombre paciente; el trabajo llama; ser puntual; maltratar a la esposa; decir la verdad en el grupo;

seriedad es matar, extorsionar, traficar, robar el dinero de otros; la ética es una epidemia; practicar la traición; tener negocios fraudulentos; hacerse imaginario; evitar todo tipo de publicidad; reorganizarse al fin del día; comenzar a delinquir en la infancia; sin preocupación por la educación ética o espiritual; decir palabrotas constantemente; creer en los enredos de culpabilidad; reñir a menudo con la cónyuge en presencia de los hijos y vecinos; la austeridad produce frustraciones; el conflicto constante con los profesores y vecinos es bueno; los prejuicios contra su hijo le dan prestigio a la familia; practicar el descrédito y desprestigio con todos los amigos.

El control social subcultural está relacionado con los beneficios políticos y la abolición de las expresiones políticas de “grupos” de la colectividad, estas realidades están en el sello de lo virtual. Es decir pertenecen a la realidad figurativa del perfil sociológico del caudillo, del demagogo y del bufón, lo cual aparece en determinadas ocasiones.

Sin embargo, se ejerce control social subcultural a partir de métodos “informales”, que al ser explicitados tienen mucha violencia.

Aquí se debe citar al control social ejercido por las sectas, por las jerarquías sociales, por los medios de comunicación y por la propaganda política. Todo este conjunto de modelos de control social subcultural-informal, demandan del individuo la ventaja de obtener una conducta socialmente aprobada de manera voluntaria.

Los objetivos de pretensión están en el nivel del mensaje de la propaganda partidista, del poder de atención y del convencimiento que el mensaje produce en la masa electoral subcultural, lo que es verdadero en las imágenes de las empresas publicitarias.

Por lo tanto, es evidente, que la conclusión más apropiada en la sociología de la realidad figurativa, sobre la subcultura del caudillo, del demagogo y del bufón, es el control social de su “propuesta” sea adecuada o su empuje sea mínimo.

El derecho de un Estado toma como normas autoimpuestas a las conductas de un auditorio y de su control social subcultural, lo que tiene dos opciones; una de ellas es la censura de actitudes y pensamientos formales; lo que, aprueba, que pueden aparecer personalidades represivas y auto reprochadoras de las cualidades formales.

Medios Informales del Control Social

Las ostentaciones tienen cierto grado de requisito y estabilidad; porque toda organización social, tiene, una socialización, sea esta formal o informal, pero en el modo de la filosofía popular, muchas veces aparecen muy importantes o más que las formales porque divulgan prácticas, patrones y valores determinados.

La sociología de la realidad figurativa, que se sustenta en la filosofía popular, se apoya en tres básicas categorías de búsqueda de datos. Ellos son la familia, la escuela y la religión.

La Familia

El problema central de la disfuncionalidad de esta célula de organización, es la práctica de hechos, que disminuyen la calidad de la formación de un buen ciudadano.

La escuela

La integración se produce en edades sensibles, la persona está preparándose para dejar el amparo de un tipo de persona adulta, el inconveniente brota con la influencia del grupo y el comportamiento social de los estudiantes, actitud que los lleva a la

desconexión con la realidad escolar terminando con la ilusión e ingresando a la irregularidad social.

La Religión

Las prácticas religiosas influyen en la sociedad, que inclusive los más desalmados personajes subculturales buscan su protección, esta verdad social formal o informal define el tipo de la filosofía popular grupal.

Ahora bien, la manipulación de masas en de la sociedad como forma de organización de las personas, tienen sus propios arreglos. Los grupos informales y la comunidad aparecen como elementos del control social informal y tienen una autoridad sobre las personas donde ellas se desenvuelven.

Las maniobras a través de las cuales se manifiesta el control social subcultural son: la socialización, la prevención y la represión informales

La socialización se identifica en la interacción del sujeto con la sociedad, en la cual se divulga sus intereses a sus dependientes.

La prevención se diferencia en la intensidad de la práctica de esas determinadas conductas informales.

La represión se identifica en el tipo de castigo a los comportamientos no aceptados por el grupo.

Las manifestaciones del control social informal se representan en el conjunto de actos de asociación con la violencia.

La actualización de las tendencias de conductas inducidas por la subcultura, reduce la ilustración de esas actuaciones a la causa de la violencia física, verbal y jurídica, acción que se sustenta en la base del “perfil” del manipulador del poder político y económico de un país, a través de los medios masivos de comunicación social y de las actividades de reproducción de vida material de la población de un Estado.

Este rasgo de identidad del caudillo, del demagogo y del bufón, en su orientación lleva al grupo a escarbar con más profundidad las conductas delictivas y antisociales.

Para concluir; el control social formal e informal tiene como intención conservar a grupos sociales aceptados, que secundan a la generación en estilos de vida organizados, formales e informales y conflictivos.

El control social informal necesita de herramientas, que tienen más fuerza sico-social que los métodos formales de observación social.

Además, para comprender el control social informal, hay que descubrir la conexión con el rasgo del manipulador hacia la conciencia del sujeto social.

Bibliografía

Abreu M; González L; Preferencias recreativas de los jóvenes cubanos. Centro de estudios sobre la juventud. Informe de Investigación. Cuba 1997

- Acosta, J: Recepción crítica del mensaje televisivo. Tesis de grado. Fac. Comunicaciones., Univ. De La Habana. 1993.
- Aniyar de Castro, L: Criminología de la Liberación. Univ. Del Zulia, 1era Edición. Maracaibo, Venezuela, 1987.
- Aniyar de Castro, L: Publicidad del Delito e Inseguridad ciudadana. Capítulo Criminológico 14. Univ. Del Zulia. Maracaibo. Venezuela. 1988.
- Bergalli R; Relaciones entre Control Social y Globalización. Master europeo. w.w.w..ub.es/penal/csyglobalización.html. 2001 5.11.03 09:00
- Richard A. Kalish, "La vejez, perspectivas sobre el desarrollo humano". Ediciones Pirámides, Madrid, 1983.
- Rocío Fernández Ballesteros, "Gerontología social". Ediciones Pirámides, Madrid

BIBLIOGRAFIA GENERAL

ARGUELLO, C. 200 AÑOS 2007 QUITO – ECUADOR

- ALTHUSSER, L.: Escritos (1968-1970). Barcelona, Laia, 1975.
- BARTHES, R./LEFEBVRE, H./GOLDMANN, L.: Literatura y Sociedad. Barcelona, Martínez Roca, 1969.
- BARTHES, R.: Lo verosímil. Buenos Aires, Tiempo Contemporáneo, 1970.
- BARTHES, R.: Elementos de Semiología. Madrid, Alberto Corazón, 1971.
- BARTHES, R.: Sistema de la moda. Barcelona, Gustavo Gili, 1978.
- BARTHES, R.: Mitologías. Madrid, Siglo XXI, 1980.
- BAUDRILLARD, J.: El sistema de los objetos. México, Siglo XXI, 1969.
- BAUDRILLARD, J. La Sociedad de Consumo. México, Siglo XXI, 1974.
- BAUDRILLARD, J. A la sombra de las mayorías silenciosas. Barcelona, Kairós, 1978.
- BAUDRILLARD, J.: Crítica de la economía política del signo. México, Siglo XXI, 1982.
- BOURDIEU, P.: La distinción. Criterios y bases sociales del gusto. Madrid, Taurus, 1988.
- BOURDIEU, P.: El sentido práctico. Madrid, Taurus, 1991.
- DELLA VOLPE, G.: Crítica del gusto. Barcelona, Seix Barral, 1963.
- DORFLES, G.: Las oscilaciones del gusto. Barcelona, Lumen, 1974.
- ECO, U.: Apocalípticos e integrados ante la Cultura de Masas. Barcelona, Lumen, 1968.
- ECO, U.: La estructura ausente. Barcelona, Lumen, 1975.
- ECO, U.: Tratado de Semiótica General. Barcelona, Lumen, 1977.
- INGLEHART, R.: El cambio cultural en las sociedades industriales avanzadas. Madrid, CIS, 1991.
- JAMESON, Fr.: El posmodernismo o la lógica cultural del capitalismo avanzado. Barcelona, Paidós, 1991.
- KRISTEVA, J.: Semiótica. Madrid, Fundamentos, 1978.
- LOTMAN, J.: Semiótica de la Cultura. Madrid, Cátedra, 1979.
- MANNHEIM, K.: Ensayos de Sociología de la Cultura. Madrid, Aguilar, 1957.
- McDONALD, D.: La industria de la Cultura. Madrid, Alberto Corazón, 1969.
- MOLES, A.: El Kitsch. Buenos Aires, Paidós, 1973.
- MOLES, A.: Sociodinámica de la Cultura. Barcelona, Paidós, 1978.
- MORIN, E.: El espíritu del tiempo. Ensayo sobre la Cultura de Masas. Madrid, Taurus, 1966.
- MUÑOZ, B.: Cultura y Comunicación. Introducción a las teorías contemporáneas. Barcelona, Barcanova, 1989.
- ROSITI, F.: Historia y teoría de la Cultura de Masas. Barcelona, Gustavo Gili, 1980.

VATTIMO, G.: La sociedad transparente. Barcelona, Kairós, 1990.
 VERÓN, E.: La Semiosis social. Barcelona, Gedisa, 1981.
 VV. AA.: Cultura, Comunicación de Masas y lucha de clases. México, Nueva Imagen, 1978.
 VV. AA.: Industria cultural y Sociedad de Masas. Caracas, Monte Avila, 1992.
 VV. AA.: Espacios de poder. Madrid, La Piqueta, 1991.
 WILLIAMS, R.: Cultura. Barcelona, Paidós, 1982.
 WUTHNOW, R./HUNTER, J.D./BERGESEN, A./KURZWEIL, E.: Análisis Cultural. México, Paidós, 1988.
 CRONICA DEL SIGLO XX. 1944 - 1967. Editorial: Plaza & Janes editores S. A.
 HISTORIA UNIVERSAL. LAS GRANDES CORRIENTES DE LA HISTORIA. Volumen VIII La segunda guerra mundial. Editorial Grolier International Inc.
 CRONICA DEL SIGLO XX CD-ROM interactivo
www.elpais.com
www.paralibros.com
www.ciudadfutura.com
 HORTON Y HUNT, SOCIOLOGÍA, CAP. 7 “ORDEN SOCIAL Y CONTROL SOCIAL”, PÁG. 164 Y SS.
 BERGER, PETER, 1984, INTRODUCCION A LA SOCIOLOGIA, UNA PERSPECTIVA HUMANISTICA,
 LIMUSA, MEX. PÁG. 100. DESVIACIÓN SOCIAL
 JOSÉ VICTOR NÚÑEZ, TENGO UN PROBLEMA ¿QUÉ HAGO?, ENSAYO DE TECNOLOGÍA HUMANA, CUANTRO VIENTOS EDITORES, 1995.
 KROEBER 1948
 HUNTER Y WHITTEN, ENCYCLOPEDIA OF ANTHROPOLOGY,
 MARVIN HARRIS, EN UN LIBRO ESCRITO ORIGINALMENTE EN LOS 60S
 INTRODUCCIÓN A LA ANTROPOLOGÍA GENERAL

EXTRA BIBLIOGRAFÍA – SUBCULTURA.

BENNET, A. (2001), CULTURES OF POPULAR MUSIC, UNITED KINGDOM, OPEN UNIVERSITY PRESS.
 KAHN-HARRIS, K. (2004), AFTER SUBCULTURE: CRITICAL STUDIES IN CONTEMPORARY YOUTH Culture, London, Palgrave Mcmillan.
 CHAMBERS, I. (1985), Urban rhythms: pop music and popular culture, London, Macmillan.
 CLARK, J.; HALL, S.; JEFFERSON, T., y ROBERTS, B. (1976), “Subcultures, cultures and class: a theoretical overview”, in HALL, S., and JEFFERSON, T. (eds.), Resistente thought Rituals: Youth Subcultures in Post War Britain, London, pp. 57-71.
 FADANELLI, G. (2000), “Cultura subterránea”, en MARTÍNEZ RENTERÍA, C., Cultura Contracultura: diez años de contracultura en México, México, Plaza Janés Crónica.
 FEIXA, C. (1998), El reloj de arena: culturas juveniles, México, Causa Joven-IMJ.
 FRITH, S. (1983), Sound Effects: Youth, Leisure and the Politics of Rock, London, Constable.
 FOOTE WHITE, W. (1993), Street Corner Society: The Social Structure of an Italian Slum, University of Chicago Sociological Series, USA, University Of Chicago Press.

- GIMÉNEZ, G. (2005), "La concepción simbólica de la cultura", en *Teoría y análisis de la cultura*, México, Conaculta, pp. 67-87.
- GONZÁLEZ RODRÍGUEZ, S. (2000), "Alternar siempre enriquece", en MARTÍNEZ RENTERÍA, C., *CulturaContraCultura: diez años de contracultura en México*, México, Plaza Janés Crónica.
- HALL, S., y JEFFERSON, T. (2005), *Resistance through Rituals: Youth Subcultures in Post War Britain*, University of Birmingham.
- HANNERZ, U. (1982), "Etnógrafos de Chicago", en *Exploración de la ciudad: hacia una antropología urbana*, México, Fondo de Cultura Económica.
- HEDBIDE, D. (2002), *Subcultura: el significado del estilo*, Barcelona, Paidós Comunicación.
- JENKS, C. (2005), *Subculture: the fragmentation of the social*, London, Sage.
- JOSE AGUSTÍN (1996), *La contracultura en México: la historia y el significado de los rebeldes sin causa, los jipitecas, los punks y las bandas*, México, Grijalbo.
- KAHN-HARRIS, K. (2004), "Introduction", in BENNETT, A., y KAHN-HARRIS, K. (2004), en *After Subculture: Critical Studies in Contemporary Youth Culture*, London, Palgrave Mcmillan.
- MAFFE SOLI, M. (2004), *El tiempo de las tribus: el ocaso del individualismo en las sociedades postmodernas*, México, Editorial Siglo XXI. 2004b "Juventud el tiempo de las tribus y el sentido nómada de la existencia", en *JÓVENES: revista de estudios sobre juventud*, Edición año 8, N° 20, México D.F., enero-julio 2004.
- MARTÍNEZ RENTERÍA, C. (2000), *Cultura Contracultura: diez años de contracultura en México*, México, Plaza Janés Crónica.
- MC ROBBIE, A. (1980), "Settling accounts with subcultures: a feminist critique", in FRITH, S., *On Record: rock pop and the Written Word*, London, Routledge.
- MILES, S. (1995), "Towards an understanding of the relationship between youth identities and consumer culture", in *Youth and Policy*, MUGGLETON, D. (2000), *Inside Subculture: The Postmodern Meaning of Style*, Oxford, Berg.
- TANIA ARCE CORTÉS. *REVISTA ARGENTINA DE SOCIOLOGÍA AÑO 6 N°11*-
- PEARSON, G. (1994), "Youth crime and society", in MAGUIRE, MORGAN and REINER *The Oxford Handbook of Criminology*, Oxford, Clarendon Press.
- PERE-ORIO, COSTA; PÉREZ TORNERO, J. M., y TROPEA, F. (1996), *Tribus urbanas. El ansia de identidad juvenil: entre el culto a la imagen y la autoafirmación a través de la violencia*, Barcelona, Paidós Estado y Sociedad.
- PÉREZ ISLAS, J. A. (1996), "Memorias y olvidos. Una revisión sobre el vínculo de lo cultural y lo juvenil", Ponencia presentada en el Seminario Internacional *¿Qué sabemos de los jóvenes?*, Universidad Central, Vice ministerio de la Juventud, Bogotá, Colombia, septiembre de 1996,
- PILKINGTON, H. (2004), "Youth strategies for global living: Space, Power and Communication in Everyday Cultural Practice", in BENNETT, A., and KAHN-HARRIS, K., *After Subculture: Critical Studies in Contemporary Youth Culture*, London, Palgrave Mcmillan.
- REGUILLO, R. (2000), *Emergencia de las culturas juveniles: estrategias del desencanto*, Bogotá-México, Editorial Norma.
- ROBERTS, R. (1971), *The classic slum*, Manchester, Manchester University Press.
- ROSZAK, T. (1969), *The Making of a Counter Culture: Reflections on the Technocratic Society and its Youthful Opposition*, London, Faber and Faber.
- SWEETMAN, P. (2004), "Tourists and travelers? Subcultures, reflexive identities and neotribal sociality", in BENNETT, A., and KAHN-HARRIS, K., *After Subculture: Critical Studies in Contemporary Youth Culture*, London, Palgrave Mcmillan.

TRASHER, F. (1973), *The Gang: a Study of Chicago of 1313 gangs in Chicago, USA*, The University of Chicago Press.

URTEAGA, M. (1998), *Por los territorios del rock: identidades juveniles y rock mexicano*, México, Culturas Populares, Causa Joven.

VALENZUELA, J. M. (1997), *El color de las sombras: chicanos, identidad y racismo*, México, Plaza y Valdés.

VILLAREAL, R. (2000), “Los quebrantos de la contracultura mexicana”, en MARTÍNEZ RENTERÍA, C., *Cultura Contracultura: diez años de contracultura en México*, México, Plaza Janés Crónica.

WATERS, C. (1981), “Badges of half formed, inarticulate radicalism: a critique of recent trends in the study of working class youth culture”, in *International labor and workingclass history*, 19, pp. 23-37.

WIRTH, L. (1960), *The ghetto*, University of Chicago Sociological Series, USA, The University of Chicago Press.

TANIA ARCE CORTÉS. Maestría en Antropología Social por la Universidad Iberoamericana. Profesora en la Universidad Iberoamericana, México, D.F.

Subcultura, contracultura, tribus urbanas y culturas juveniles: ¿homogeneización o diferenciación? 2008

Final 161028